

# LA SOMBRA DE IFIGENIA

=====

*( Música. En la oscuridad se oye la voz de Ifigenia )*

IFIGENIA:- ¡Madre! ¡Madre!

Madre, los griegos han decidido que muera.

Dicen que de mi vida, de mi pequeña vida, depende que los troyanos sean vencidos y que nadie mas pueda volver a raptar y a forzar a ninguna mujer griega.

Madre, no trates de impedirlo. Ya no puedo aferrarme a la vida. Toda la potente Grecia tiene sus ojos puestos en mi.

Madres, ya no soy tuya, soy de los griegos, de los griegos.

¡Inmoladme y marchar a Troya, pero no olvidar que Grecia consiguió la libertad gracias a mi, gracias a Ifigenia!

*( La música suave de volumen. Se hace la oscuridad.*

*La oscuridad se rompe con el grito de una mujer.)*

MUJER CON TELEFONO.- ¡Diga! ¡Diga! ¡Diga...(Cuelga el teléfono)

Yo me enamoré con veintidós años. Sentí el enamoramiento como si me hubieran dado una bofetada, pero la persona en cuestión no se dio cuenta de nada. Yo no vivía, estaba llena de vergüenza y no me atrevía a tomar ninguna iniciativa... pero la persona en cuestión seguía sin enterarse de nada. .

Después, la persona en cuestión tomó la costumbre de llamarme por teléfono. Algo iba avanzando. Pero era peor. Empecé a vivir pendiente de sus llamadas. Hasta que por fin, un día, desesperada, mientras la persona en cuestión me estaba hablando por teléfono , la interrumpí, y le dije que la quería, que me había enamorado.

Me citó en su casa. Me abrió la puerta , me abrazó e hicimos el amor. .el amor...

Cinco meses de plenitud, de felicidad, de amor.

Cinco meses, hasta que me dejó. Me mintió y me dejó.

Hubiera podido volver a enamorarme, pero el problema es que sigo enamorada de él.

*(Suena el teléfono. La mujer no levante el auricular. Guarda el teléfono*

*Se pone un traje de novia. )*

MUJER.- ¡Me caso! ¡Si, me caso! Si, me caso con un hombre, con un pedazo de hombre.. No, no es negro; no, tampoco me ha pedido dinero prestado... este hombre es distinto... ¿Qué si será marica? Espero que no. Es que es como suave. Suave y fuerte, ¿me entiendes? Se llama Alberto. Alberto es un nombre marcial. Sabe tocar. Sabe besar y, ¿cómo te explico? , sabe abrazar. De esos que se te acercan y sientes la hormona que te corre. Me va a llevar a cenar y a bailar. ¡Qué rico es! ¡Que rico!...No, no me importa, quiero que se me note el sostén, a los hombres les gusta... son todos unos calientes...unos caliente...

*(La mujer marcha riendo. Comienza a oírse una música. Se hace el oscuro. Entra una Mujer Vieja que habla al público.)*

MUJER VIEJA.- ¿Llevan mucho rato aquí? ¿Saben si ha preguntado alguien por mi? Hay un tipo que anda buscándome. Un tipo formidable, mi hijo. Ahora él es alguien, un verdadero campeón. ¿No me creen? Miren, sale en la pagina de deportes.

*(Se acerca para enseñarle unas hojas de periódico que saca del bolsillo)*

Ahora él es alguien y yo no soy nadie.

*(Se sienta)* Éramos mucho más que madre e hijo, éramos como hermanos. Pero todos le decían que llegaría lejos, y eso le dio alas; y un día se fue.

Y yo, ¿qué podía hacer? Hubiera dado cualquier cosa por acompañarle. Yo Le hubiese dado masajes en las piernas, le anudaría los cordones de las botas, me alegraría con sus victorias, le secaría la frente en las derrotas... todo con tal de que me hubiese llevado con él.

Una noche, celebrando uno de sus triunfos, me llamó a su lado. Qué alegría sentir de nuevo su mano en mi espalda y escucharle decir : Vieja, volveré a buscarte y te llevaré conmigo, conmigo...Reímos juntos, bebimos juntos, aquella noche...aquella ultima noche...

*(Se incorpora)*

¿De verdad que no ha preguntado nadie por mi?

*(Comienza a salir. Música)*

*(Una risa en la oscuridad. Habla una Puta Extranjera, siempre muy risueña)*

PUTA.- ¡Veinticuatro años! Una puta es algo que no se improvisa. A esto se llega. A mi me ha costado veinticuatro años. Y estoy dotada, ¿no? El trabajo de una puta es mucho más duro que el trabajo de un hombre. Por que en realidad, un hombre, ¿qué es eso? Delante de nosotras el hombre se

desnuda como una puta. Aquí en el burdel Europa los hombres se vacían, me lo cuentan todo. Mis vestidos estan al corriente antes que yo. Olfatean la carne caliente. Cuando la carne de un hombre me llama en su auxilio mi falda se levanta sola.

*(Cambia y habla al público. Muy seria)*

Una empieza por seducir a un joven extranjero. Tres meses mas tarde lo comprende. Luego toma partido por su causa. Y al final, una es una traidora a su raza. Ahora ya soy igual que vosotros, todos somos la misma basura.

*(La Mujer va al fondo y se pone un chaqueta y un sombrero de caballero)*

MUJER.- Yo quería mucho a mi padre, sobre todo cuando en pleno verano, después de comer, le veía en el despacho, cansado, somnoliento, con los codos en la mesa, o cuando yo estaba gravemente enferma y venia a verme a la habitación. Venia a verme y en silencio, desde la puerta, me saludaba con una sola mano lleno de consideración. En tales ocasiones yo me tendía a llorar de felicidad. O cuando me regalaba con alguna de sus sonrisas. Una de aquellas sonrisas que hacia completamente feliz a la persona a quien se la dedicaba. No recuerdo si a lo largo de mi infancia me obsequió mas de una vez con su sonrisa, sobre todo cuando yo aún le parecía inocente y era su único juguete.

*(Música. La Mujer sale.)*

*(Entra una Mujer con una taza de café. Se sienta. Habla con un Hombre imaginario)*

ELLA.- ¿Hablar? ....¿Qué quieres que hablemos..? ¿Hablar de qué...?

*( Ella lo mira pero no dice nada. )*

ELLA.- ¿Que por qué ya no quiero dormir contigo? ¿Qué por qué no me acuesto contigo?

*( Ella comienza a revolver con la cuchara en la taza, haciendo ruido.)*

ELLA.- ¡Porque me das asco! ¡ Me revuelve el estomago tocarte....!

*(Ella se levanta y avanza)*

Yo dormía bien antes de conocerte, yo no tomaba pastillas antes de conocerte, yo no tenía cáncer antes de conocerte... Pero de pronto es como si fueras un cadáver. ...Viviendo en un cementerio, tenia que casarme con un muerto.

Mira, cada vez que te miro, cada vez que pienso donde estoy, es como si me echaran un puñado de arena sobre la cara. Y me siento enterrada en vida, y necesito aire, y tengo que desenterrarme, que desenterrarme...

*(Se sienta y habla lentamente)*

ELLA.- Por la noche en la cama cuando te acercas a mi, yo me voy a mi esquina y me pongo boca arriba para cortar por lo sano. Embarrancada, vacía, áspera, me hago la tan agotada, la tan hecha polvo que ni puedo menearme el meñique. De cualquier forma tu me la metes.. Y si oigo algún gemido es el que hacen los muelles del somier, si oigo algún resoplido es el que hacen las almohadas. Tú sólo suspiras en el momento en que la sacas y te vuelves a tu esquina a terminar de cascártela bajo las sabanas.

Después finges que duermes como un tronco, pero solo estás esperando el momento en que yo me quede dormida para levantarte.

¿Tu crees realmente que estoy dormida? Cuento tus pasos, y no oigo nada. Oigo como te acercas a la ventana, como corres la cortina y te quedas pegado al cristal. ¿Mirando qué? ¿Esperando a quien? ¿A quien?

*(La mujer grita desesperada. Oscuro. Se oye una música)*

*(Entra una Vieja estrafalaria. Viene canturreando y trae unas bolsas)*

VIEJA.- ¿Le molesta que deje las bolsas aquí? Hoy pesan demasiado y me van acortar la sangre de los dedos. Miren, miren.

*(Muestra las manos. Se sienta saca una botella de la que bebe)*

¿Quiere un trago? Para mi es mucho más humano hablar con ustedes que a un contenedor de basura o a un montón de escombros, que es lo que hago el resto del día. (Le enseña los zapatos) ¿Les gustan? Ya no les quedaba mi numero, pero se los compré igual. No van bien con nada, pero van bien conmigo. También compré esto, ya verán, *(saca un gran cuchillo)* a un tipo que cortaba rodajas de cebolla en plena calle. Un cortador de primera: “La señorita parece interesada. La señorita está convencida. La señorita se lleva su cuchillo de cocina y como regalo su estuche lacado.”

*(La Vieja va hacia los espectadores y comienza como a apuñalarle en el aire dando grandes gritos. Finalmente se calma)*

VIEJA.- Tienen razón al no contestarme. Lo que les he contado da que pensar. Bueno, sigo mi camino. La cerveza se esta calentando.

*(Se marcha canturreando. Música)*

*(Entra nuevamente la mujer vestida de Novia. Trae un zapato de tacón en la mano)*

NOVIA .- No, no pasó nada, nada. Es un tipo agradable, muy agradable, pero nada, no entiende nada. Hablaba sin parar, hablaba... Como todos los

hombres... Me huele además que está casado. Por la manera de comportarse, de mirar el reloj... Además me molesta que lleven condones en los bolsillos. Yo llevo mis propios condones, pero eso es cosa mía. No todo es sexo, sexo, sexo. No me propuso nada, bailamos, pero después tenía que irse. De putas, seguro. O con otra. Y no me pidas que te cuente lo que pasó, porque no pasó nada, nada.

*(La Novia se aleja llorando. Música. Se quita el traje de novia y vuelve al centro con un pantalón de hombre en las manos)*

LEILA.- *(Habla al pantalón)* Te paseas durante toda la noche por mis sueños, dejas que el viento levante tus piernas, pero delante de mi te haces el muerto *(tira el pantalón)* Estás vivo, caliente, dispuesto a todo: a caminar, a mear, escupir, a toser, a fumar, a montarme y a que yo te monte... Estás peor hecho que Saïd. Y aunque tus piernas tienen la forma de las tuyas, las tuyas son más hermosas. Sus nalgas son mucho más redondas que las tuyas. Pero no orinas tan lejos. Ven, Saïd... salta sobre mi ...después desaparecemos, tu y yo, en los matorrales... bajo el ciruelo... detrás del muro ... y yo en tu grupa .... Ven, Saïd, ven...ven ...ven... Saïd...

*(Leila clama desesperada. Oscuro. Música)*

*(Cuando vuelve la luz, Ifigenia está nuevamente sobre el cajón central)*

IFIGENIA.- ¡Padre!, ¡Padre!... Si yo, padre, tuviera la palabra de Orfeo, que las piedras movía, como para embrujar y poder convencer a todo el que quisiera, acudiría a ella; pero, puesto que no es así, mi llanto verteré, pues es el único poder del que dispongo.

Como ramo de súplica tiendo hacia ti mi cuerpo que mi madre te dio y te imploro que no me mates siendo tan joven, porque es dulce ver la luz. No me obligues a contemplar el mundo subterráneo. Yo fui la primera en llamarte padre y también la primera en ser hija por ti llamada y, sentada en tu regazo, te regalaba mil caricias mientras me decías: ¿ Te veré, hija, feliz y casada?. Y yo, acariciando tu barbilla, te respondía: ¿ Y yo a ti, padre, te acogeré con amor cuando seas viejo? Yo todas estas conversaciones recuerdo, pero tú las has olvidado y ahora me quieres matar.

¿ Qué culpa tengo yo de la boda de Paris y Helena? ¿ Por qué me han de traer la ruina?.

Padre, con su silencio, mi hermano también te implora que no me mates. Hermano, llora pues conmigo y suplica a tu padre que no inmoles a tu hermana. Pues se puede, aún siendo niño, comprender las desdichas que ocurren.

Padre, mírame y bésame, para que al menos tenga un recuerdo tuyo al morir. Porque es dulce ver la luz y loco es quien morir quiere. Es preferible la mala vida a una muerte honrosa.

*(Ifigenia hace ademán de ahogarse. Queda inmóvil. Sobre la música se oye una voz en Off)*

VOZ EN OFF.- Cuando Ifigenia iba a ser sacrificada en Aulide para que los griegos pudiesen conquistar la ciudad de Troya, la diosa Artemisa se interpuso y, dejando en su lugar un cordero, la llevó consigo a Taulide.

Desde entonces miles de mujeres no tienen la misma suerte que Ifigenia y son sacrificadas cada día a manos de sus maridos, del sida, de la soledad, de la guerra, de la pobreza o del hambre, sin que ninguna diosa venga en su ayuda y las libre de tan triste fin.

*(Ifigenia cobra vida y, siguiendo la música, baila su propio dolor, para, finalmente, quedar tendida en el suelo muerta.)*